



Más de un siglo de lucha por el agua en Cananea

More than a Century of Struggle for Water in Cananea

Reseña del libro de José Luis Moreno Vázquez (2021).
Acaparamiento y deterioro del agua en el noreste de Sonora.
El caso de la mina de Cananea, 1899-2020.
México: El Colegio de Sonora.

Gustavo Córdova Bojórquez¹

El paisaje lagunar azul turquesa derivado de la acumulación de millones de metros cúbicos de agua residual de uno de los tres complejos cupríferos más grandes del mundo, revela el descaro de actores sociales que privilegian la ganancia económica en lugar de la armonía y el equilibrio ecológico de las extensas planicies donde antes dominaban, entre otras especies, los búfalos americanos (*Bison bison*) (SEMARNAT-CONANP, 2018). En este libro, el autor hace una reconstrucción histórica de 121 años para exponer el impacto ambiental acumulativo, sinérgico e irreversible de una actividad minera que ha ido en franco crecimiento y que termina por agotar un recurso vital para la vida silvestre y las actividades humanas de los municipios del noreste del estado de Sonora.

La obra está bien escrita y cuenta con una prosa simple para el entendimiento de cualquier interesado en temas ambientales y el desarrollo del conflicto regional social. Analiza profundamente la acción pública que se genera cuando uno de esos eventos catastróficos, muchas veces anunciado, se cumple: el derrame repentino de efluentes residuales altamente contaminantes en el año 2014. A raíz de este hecho, salen a la luz nuevos actores que se valen del poder que en ese momento les daba la incipiente democracia liberal en México —la cual se ensalza con el empoderamiento individual en la era de la información y comunicación—, y que explica este nuevo movimiento social que se ha gestado (Castells, 2012).

La discusión general se centra en que el gran poder acumulado de “la mina”, la complicidad e incapacidad de las autoridades para regular al poder

¹ Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones de Poder y Cultura Política por la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. Profesor-investigador del Departamento de Estudios Urbanos y Medio Ambiente de El Colegio de la Frontera Norte, México. Líneas de interés: desarrollo urbano y metropolitano, gobernanza moderna, acción pública y desarrollo social. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9085-1375>. Correo electrónico: gcordova@colef.mx



económico y las relaciones sociales enturbiadas, han afectado gravemente el medio ambiente. De manera particular, el autor divide su obra en un capitulado organizado cronológicamente que nos conduce por varios caminos que resaltan la evolución institucional, la llamada justicia social posrevolución y la llegada del neoliberalismo; todo desde el enfoque de la historia ambiental.

El autor busca afanosamente profundizar en la comprensión de las formas en que la población se ve afectada por su entorno pero, en especial, por la dependencia que se crea de una sola actividad económica que transforma las relaciones humanas, de tal suerte que se observa la prevalencia del interés material antes que el respeto a la naturaleza y la vida misma.

En el primer capítulo, sobre las postrimerías de la minería en la zona, se analiza la necesidad de conseguir agua de los alrededores, encontrando que el ojo de agua de Arvallo salva el proceso productivo de principios del siglo XX y a la misma población de Cananea, lo cual marca una senda cada vez más estrecha entre explotación del medio ambiente y desarrollo.

El capítulo dos, describe magistralmente el latifundio del norteamericano William Green que acapara planicies, ríos y manantiales del noreste de Sonora y sur de Arizona, llegando a acumular más de 300 mil hectáreas de tierra, lo que explica su esplendor y, a la vez, el declive de éste con la caída del porfiriato. La intervención del Estado surgido de la Revolución mexicana, de carácter popular —en tanto el pueblo derrotó a la oligarquía liberal—, fue crucial para desaparecer ese latifundio y dotar de suelo y recursos económicos a la gente sedienta de una vida mejor.

Junto con ello, el mismo Estado establece la necesidad de conservar recursos naturales y sierras de gran valor biótico, alcanzando con ello un cierto nivel de control sobre sus territorios, pero dejando que la actividad extractiva continuara, ya que era una fuente importante de divisas ante un gobierno empobrecido. Como señala el autor: “Es una época de transición entre la explotación cuasi-personal y el interés de la nación” (pp. 44-52).

En el capítulo tres se expone el fin de las operaciones privadas por parte de la Cananea Consolidated Copper Company y el inicio de la operación con recursos públicos de la Compañía Minera de Cananea a finales de 1960. Este cambio, sin duda, determinó un incremento sustancial del uso de los recursos hídricos.

Tal efecto se logró al incrementarse la producción de cobre (Cu), gracias al avance tecnológico, al proceso de “concentración tipo flotante” y al endeudamiento de un Estado fuerte, que todavía celebraba el “milagro mexicano” con un crecimiento sostenido de dos dígitos del Producto Interno Bruto por casi una década.



Se destaca que, en este periodo, los nuevos dueños de la tierra materializados en siete ejidos colectivos incrementan la extracción de agua del subsuelo, iniciando con ello la sobreexplotación de los acuíferos por medio de una relación ambigua, pero conveniente, con “la mina” que les compra toda el agua que puedan entregarle a cambio de prebendas y dinero.

En el cuarto capítulo, se explica detalladamente la expansión de las actividades mineras al volver el complejo minero a la iniciativa privada y, con ello, la aparición de una serie de artilugios legales e institucionales que revelan el desprecio del marco legal imperante y de los principios ambientales, que ya para los años noventa del siglo XX marcaban la pauta.²

En este periodo de análisis, el autor da cuenta de que las aguas residuales ácidas que son lanzadas sin reparos a los mantos freáticos, arroyos y ríos de la zona, hacen patente esta forma de proceder de los tomadores de decisiones al interior de las empresas mineras, que operan siempre al amparo de las autoridades. El incremento de la extracción, maquillando cifras de volúmenes y de capacidades de los acuíferos, es una muestra de esa irresponsabilidad, en contraste con las tendencias mundiales de sustentabilidad ambiental.

El autor expone una serie de hechos y datos que revelan que, en este periodo, la extracción se triplica, al pasar de 11 millones de metros cúbicos a más de 30 millones y que cuenta con planes de llegar a 40 millones. En esta dinámica, el volumen de extracción de los acuíferos circundantes para la segunda década del siglo XXI es de 63.9 millones de metros cúbicos y todavía sin ningún plan hídrico que exponga el futuro del recurso de la zona.

El autor aborda también someramente el activismo ambiental binacional alentado por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y, con ello, señala un cierto recato por parte de los nuevos dueños por atender la cuestión ambiental y cooperar con las disposiciones de carácter ambiental, ahora en manos de tres países abocados a establecer un régimen de “producción limpia” por medio de la Comisión de Cooperación Ambiental de Norteamérica.

En el capítulo cinco, el autor da cuenta de los últimos 20 años de actividad y extracción minera junto con una serie de conflictos sociales que se generan a partir de la era de la información y comunicación, tal como lo explica Castells (2012). De acuerdo con el autor, el crecimiento poblacional del suroeste de Estados Unidos y de los municipios fronterizos desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la zona binacional.

La contaminación del Río San Pedro, que corre de sur a norte atravesando la frontera México-Estados Unidos, da motivos suficientes para

² Es un mundo que despierta al desarrollo sustentable gracias al texto *Nuestro Futuro Común* (1987) preparado por la primera ministra de Noruega Gro Harlem Brundtland que expone la conducta autodestructiva de la humanidad. En 1992 la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU establece en Río de Janeiro formalmente el desarrollo sustentable como prioridad.



que la sociedad civil, organizaciones norteamericanas y algunas organizaciones mexicanas defensoras del medio ambiente, se organicen de manera sistemática para encontrar una agenda ambiental binacional que permita aminorar y mitigar el impacto ambiental de la actividad de la mina de Cananea en su dimensión de gran productora, pues de 14 mil toneladas de cobre que producía anualmente en 1925, pasa a 450 mil toneladas en 2015. Un resultado inmediato de esta presión social fue el cierre de las fundidoras de Cananea-Sonora y Douglas-Arizona.

Todo este capitulado, lleva al autor del libro a una reflexión final de gran trascendencia para los tomadores de decisiones y demás actores interesados, de la que destacan los siguientes puntos:

1. La actividad minera continuará creciendo sostenidamente bajo el argumento debatible de que genera riqueza y crea empleos;
2. Hay una relación directamente proporcional entre producción y demanda de agua, por lo cual no termina el proceso de sobreexplotación iniciado hace más de 120 años;
3. El poder de la empresa, ya sea de carácter público o privado, es muy fuerte y ha sido capaz de alterar la vida social, económica y política de la región;
4. Ninguna política pública del Estado mexicano ha podido reducir el impacto ambiental y social en la zona como resultado de la actividad minera; es de destacar que ninguno de los instrumentos —como las vedas— ha contribuido a la conservación del recurso;
5. El riesgo de eventos catastróficos es latente por una serie de derrames ocurridos en las últimas décadas pero, en especial, queda en el imaginario colectivo el derrame ocurrido en el año 2014;
6. La dotación de suelo a ejidatarios por parte del Estado no ha diversificado la economía, en tanto que el recurso agua está destinado a los procesos productivos mineros, con lo que se condena a la zona a ser un enclave minero;
7. El crecimiento urbano en el noreste del estado determina una cierta competencia por el recurso agua, lo cual lleva a sugerir una estrategia de uso público-urbano de mediano y largo plazo en el marco de la gobernanza del agua;
8. Existe un movimiento social que se ha gestado para contrarrestar el poder del Estado y de la empresa, el cual se ha sostenido gracias a diversas cuestiones relacionadas con asuntos laborales de los mineros, el derrame de 2014 en el Río Sonora y el riesgo de contaminación del Río San Pedro.



Finalmente, hay que destacar que metodológicamente el trabajo deja una huella en el arte de encontrar la verdad sobre un asunto por demás complejo. Queda para la posteridad esta forma de hacer ciencia combinando efectivamente la perspectiva histórica, legal, económica, institucional y de nuevos movimientos sociales.

Referencias

- Castells, Manuel (2012). *Comunicación y Poder*. Fondo de Cultura Económica: México, 342 pp.
- Moreno Vázquez, José Luis (2021). *Acaparamiento y deterioro del agua en el noreste de Sonora. El caso de la mina de Cananea, 1899-2020*. México: El Colegio de Sonora.
- SEMARNAT-CONANP (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales-Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas) (2018). “Programa de Acción de Conservación de la Especie, Bisonte”. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/500223/PACE_Bisonte_2.pdf